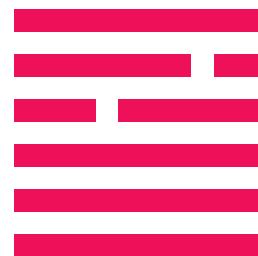


APOYA LA VIDA DESPUÉS DE LA TORTURA SEXUAL



A menudo la tortura se comete recurriendo a medios relacionados específicamente con el género. Los autores saben que interferir con la sexualidad de la víctima se traduce en consecuencias psicosociales particularmente devastadoras. Por ello, la tortura sexual, especialmente la violación, se suele utilizar como un arma estratégica en tiempos de conflicto. Si se aplica de manera sistemática, puede conducir a la ruptura interna de comunidades enteras y a la desintegración del tejido social. Las víctimas necesitan apoyo para reconstruir su vida tras sufrir tortura sexual.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR TORTURA SEXUAL?

La tortura sexual puede adoptar diversas formas, entre ellas la desnudez forzada y el abuso sexual, hasta la realización de actos sexuales bajo coacción, descargas eléctricas en los órganos genitales, diferentes formas de violación, que a veces incluye la infección deliberada con el VIH o la inseminación forzada, la esclavitud sexual durante la detención y durante largos períodos, la desfiguración o mutilación de los órganos sexuales, la esterilización.

Los actos de tortura sexual pueden cometerse específicamente en razón del sexo, la identidad de género o la orientación sexual de la persona. Lo anterior implica que, a consecuencia de la discriminación generalizada de que son víctimas, las mujeres y las niñas, así como las lesbianas, los homosexuales, los bisexuales, los transexuales, los intersexuales, las personas “invertidas” [queer] [LGBTQ] y otras quienes sufren de manera desproporcionada actos de tortura en razón del género. Sin embargo, también los hombres heterosexuales pueden ser objeto intencionalmente de tortura sexual con el fin de alterarles la percepción de masculinidad que tienen de sí mismos.

Se ha demostrado que la tortura sexual provoca efectos particularmente graves y prolongados en la salud mental y física, así como en la vida social. Por lo tanto, las víctimas de tortura en razón del género —o tortura sexual— presentan necesidades de rehabilitación especiales.

Se ha demostrado que la tortura sexual provoca efectos particularmente graves y prolongados en la salud mental y física, así como en la vida social.

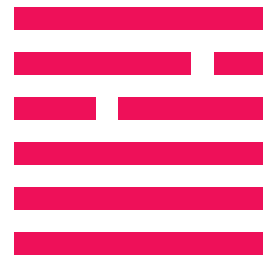
Por lo tanto, las víctimas de tortura en razón del género — o tortura sexual — presentan necesidades de rehabilitación especiales.

SUPPORT
LIFE
AFTER
TORTURE

26 JUNE



APOYA LA VIDA DESPUÉS DE LA TORTURA SEXUAL



¿POR QUÉ APOYAR A LAS VÍCTIMAS DE TORTURA SEXUAL?

Las consecuencias de la tortura sexual van mucho más allá del dolor emocional y físico inmediatos. Muchas víctimas padecen trastornos de estrés postraumático, entre los que se cuentan síntomas como recuerdos recurrentes, ansiedad grave, insomnio y pesadillas, pérdidas de la memoria, comportamiento agresivo, depresión y pensamientos suicidas. Las víctimas también pueden presentar síntomas psicósomáticos graves, que van desde comportamientos autodestructivos y daños autoinfligidos hasta el suicidio. Las consecuencias físicas del abuso sexual pueden ser infecciones anales o del tracto urinario, incluido el VIH, o lesiones en los genitales con hemorragias intensas, así como embarazos no deseados, que a menudo se acompañan de efectos de abortos realizados en condiciones de riesgo y de manera ilegal.

La tortura sexual no solo afecta la identidad propia de las víctimas, sino también su capacidad para mantener relaciones familiares y sociales y para realizar actividades cotidianas. A menudo, la mera imposibilidad de realizar su trabajo o de encargarse del cuidado de sus hijos conduce a un total aislamiento social y a dificultades económicas. Determinados problemas de salud, como las infecciones del tracto urinario, pueden hacer que les sea imposible a las víctimas seguir asistiendo a la escuela y participar en la vida social, y las parejas sentimentales o los padres pronto se sentirán abrumados por la carga que les supone situaciones como estas. Además, el estigma al que se ve enfrentada la familia luego de que uno de sus miembros ha sido víctima de tortura sexual puede alcanzar rápidamente el nivel de la exclusión social generalizada, el abandono y la desaprobación.

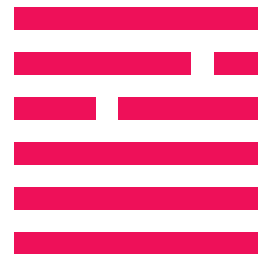
La rehabilitación tras la tortura sexual suele ser un proceso especialmente prolongado y tedioso. Las víctimas de tortura sexual a menudo sienten humillación intensa, sentido de impotencia, asco de sí mismas y minusvalía. Debido a la fuerte estigmatización de la sexualidad en la mayoría de las sociedades, suele necesitarse mucho tiempo para que las víctimas comiencen a revelar lo que les ocurrió. Admitir el abuso sexual significa exponer la parte más íntima de sí mismas con el riesgo de ser estigmatizadas, juzgadas y excluidas. En esta situación, la mayoría de las víctimas necesitan apoyo integral para comenzar a reconstruir sus vidas. Solo cuando las víctimas reciben apoyo para procesar sus experiencias, es posible revertir los devastadores efectos personales y sociales del abuso sexual. Para ello, es necesario que las víctimas tengan acceso a servicios de rehabilitación integrales que van desde ayuda médica y psicológica hasta intervenciones de la familia y la comunidad, así como asistencia jurídica y económica.

SUPPORT
LIFE
AFTER
TORTURE

26 JUNE



APOYA LA VIDA DESPUÉS DE LA TORTURA SEXUAL



LO QUE PUEDO HACER YO PARA APOYAR

¿CÓMO APOYAR A LAS VÍCTIMAS DE TORTURA SEXUAL?

Las víctimas necesitan apoyo para restaurar su vida después de haber sufrido tortura sexual. Todos podemos hacer algo para dar apoyo en nuestras comunidades, en nuestros países y en el mundo. A continuación, les decimos qué pueden hacer:

Los encargados de tomar decisiones políticas en todos los niveles deberán:

- garantizar que la legislación nacional cumpla con el derecho internacional, que reconoce la violencia sexual como método de tortura o maltrato;
- reconocer a las mujeres, niñas, lesbianas, homosexuales, bisexuales, transexuales, intersexuales y personas invertidas [queer] como grupos históricamente sometidos a la discriminación y particularmente expuestos a la violencia, y tomar todas las medidas preventivas necesarias para garantizar su protección frente al maltrato y a la tortura;
- adoptar políticas y presupuestos integrales para prestar atención sanitaria y psicológica especializada, así como asistencia social, económica y jurídica, a las víctimas de tortura sexual y velar por que puedan acceder a ella de manera oportuna y no discriminatoria;
- asegurar que los proveedores de servicios estatales y no estatales, que incluyen las fuerzas policiales, los médicos, los trabajadores sociales, los abogados, los defensores de los derechos humanos y todas las demás partes interesadas que interactúan con ellos, estén capacitados en la identificación de los indicios y síntomas de tortura sexual y muestren sensibilidad hacia las necesidades de esta categoría específica de víctimas.

Los jueces y fiscales deben:

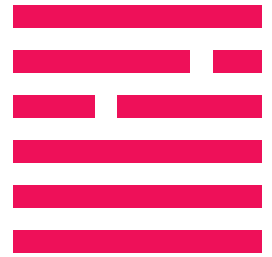
- garantizar que las solicitudes de rehabilitación se investiguen de manera eficaz, justa, no discriminatoria y oportuna con respecto a todas las víctimas de tortura sexual;

SUPPORT
LIFE
AFTER
TORTURE

26 JUNE



APOYA LA VIDA DESPUÉS DE LA TORTURA SEXUAL



- garantizar que el castigo a los autores y la reparación a las víctimas tengan en cuenta los amplios y devastadores efectos de la tortura sexual y reflejen la gravedad del delito.
- Los profesionales de la salud, del derecho y de otras áreas que trabajen con víctimas de la tortura deben:
- garantizar que sus servicios respondan a las grandes y complejas necesidades de las víctimas de tortura sexual e incluyan un enfoque individualizado e integral que tenga en cuenta las implicaciones sociales y familiares del abuso sexual;
- asegurar que los servicios se presten en un entorno seguro, confidencial y respetuoso de la dignidad de las víctimas;
- velar por que su enfoque tenga en cuenta, siempre que sea posible, las insidiosas desigualdades de género subyacentes que hacen que las mujeres, las niñas y personas que se desvían de las normas sexuales y de género sean particularmente vulnerables a la violencia y a la tortura y que a menudo limitan gravemente su capacidad para buscar cualquier tipo de reparación.

Todos podemos:

- eliminar el estigma asociado con el abuso, hablar en contra de estos actos y defender los derechos de las víctimas;
- apoyar el empoderamiento de las víctimas: crear conciencia acerca de sus experiencias y un entorno que les permita elevar su voz como víctimas.

LO QUE MI PAÍS DEBE HACER

